

# Km.cero

KILÓMETRO CERO. NOTICIAS DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Febrero 2012/No. 43



## LA MERCED

POR PATRICIA RUVALCABA

“La Merced ha sido históricamente un barrio mal entendido”, dice Jesús Rodríguez Petlaco, vecino, comunicador y difusor del patrimonio cultural.

Son varias las formas de ese malentendido. Una, creer que La Merced es solamente el mercado homónimo, ese grupo de naves comerciales cuya estación del metro se representa con un huacal lleno de manzanas.

No. La Merced es el barrio más antiguo del Centro Histórico; fundado en-

tre 1312 y 1318, fue la primera piedra de México-Tenochtitlan. Sus 106 manzanas cubren un área de casi un kilómetro cuadrado, y concentran 40 por ciento de los edificios relevantes del Centro, lo que denota su importancia política y cultural a través de la historia.

PASA A LA PÁGINA 3



Ciudad de **vanguardia**

VISÍTANOS EN:

[WWW.KM-CERO.TV](http://WWW.KM-CERO.TV)

DISTRIBUCIÓN GRATUITA

## EDITORIAL

# LA MERCED LO MERECE

**L**a Merced lo merecía, con creces. Un número monográfico que fuera una primera exploración de este enorme barrio con 700 años de historia. El reciente lanzamiento del Plan de Manejo de la Antigua Merced, instrumento que identifica las cualidades de la zona y propone estrategias para potenciarlas, fue la excusa.

Guiados por la documentalista Luisa Cortés y el patrimonialista Jesús Rodríguez Petlacalco, sin cuya generosa colaboración no hubiésemos abarcado tanto en tan poco tiempo, nos adentramos en el barrio intentando, si no abarcarlo, sí hacerle un retrato de tres cuartos al menos. Para este acercamiento nos apoyamos también en *El barrio de La Merced. Estudio para su regeneración integral*, el minucioso libro de Ricardo Tena y Salvador Urrieta.

La empatía fue instantánea: los estímulos para el visitante parecen infinitos y la experiencia es iluminadora.

En este número damos cuenta pues de varios aspectos del rico patrimonio depositado en la zona. Inmuebles civiles y religiosos, plazas, fiestas significativas, celebridades que vivieron o pasaron por ahí, obras artísticas inspiradas en La Merced, la dinámica del Mercado comparada con la de las calles especializadas.

Al hacer el recuento, salta una paradoja. El barrio ha dado sustento material y simbólico a generaciones de mexicanos, algunos de ellos incluso han hecho allí sus fortunas. Extraña entonces el grado de descuido en que ha estado por décadas. La Merced refleja esa contradicción, y sus efectos: pobreza, delincuencia y deterioro. Esos males han sido la base de prejuicios contra el barrio y han afectado en muchos casos el sentido de pertenencia de vecinos y usuarios.

Pero en La Merced está germinando la oportunidad de una revaloración. Miembros de la comunidad están trabajando para, por así decirlo, levantarle la autoestima al barrio tomando como eje la recuperación de la memoria colectiva. Al mismo tiempo, se busca difundir entre la comunidad la historia del barrio. Habrá un punto en que las historias del lugar y las personales se encuentren y es ahí donde puede darse un punto de inflexión. ¿Para qué? Para que vecinos y usuarios se conviertan en los principales difusores y custodios del vasto patrimonio en medio del cual pasan sus días.

Del lado del gobierno, las intervenciones realizadas para recuperar el espacio público, actualizar la infraestructura y detonar proyectos de corte social y cultural son una base importante en este proceso, que ya va restaurando la seguridad en áreas como el corredor peatonal Alhóndiga-Talavera-Manzanares. Si con este número logramos hacer a un lado los prejuicios y estimular la curiosidad de los lectores por explorar este barrio singular, que lo disfruten y corran la voz acerca de sus tesoros, nos damos por satisfechos. La Merced lo merece. ✨

Las fotografías de este número son de:  
Barry Wolfryd, Eloy Valtierra y el equipo de la agencia Eikon.



## EMERGENCIAS E INFORMACIÓN TURÍSTICA

## EMERGENCIAS:

Secretaría de Protección Civil. Tel. 5345 8000 ext. 1248. Policía. Tel. 066. • ERUM. Tel. 065. • Cruz Roja. Tel. 5395 1111. • H. Cuerpo de Bomberos. Tels. 068, 5768 3700 y 5768 2532. • Emergencias mayores. Tels. 5595 3405 y 5683 1154. • Reporte de fugas de agua, baches y obstrucciones de coladeras. Tel. 5654 3210. • Locatel. Tel. 5658 1111.

## MÓDULOS DE INFORMACIÓN TURÍSTICA DE LA SECRETARÍA DE TURISMO DE LA CIUDAD DE MÉXICO (CENTRO HISTÓRICO)

Módulo de información turística Bellas Artes.

Ubicado en la Alameda Central, frente a Bellas Artes. Tel. 5518 2799.

Módulo de información turística Catedral.

Ubicado a un costado (Poniente) de la Catedral Metropolitana. Tel. 5518 1003.

Módulo de información turística Templo Mayor. Ubicado a un costado (Oriente) de la Catedral Metropolitana. Tel. 5512 8977.

Horarios de atención: de lunes a domingo de 9:00 a 18:00 hrs.

No dejes  
de escribirnos a:

[kmcerocorreo@gmail.com](mailto:kmcerocorreo@gmail.com)

¿TE GUSTARÍA  
ANUNCIARTE  
EN Km.cero?  
ESCRÍBENOS A  
[kmceroweb@gmail.com](mailto:kmceroweb@gmail.com)

KM.CERO SE REPARTE EN BICICLETA



[WWW.CICLOSMENSAJEROS.COM](http://WWW.CICLOSMENSAJEROS.COM) • TELÉFONO: 5516 3984



VIVIR en el  
CENTRO

Si quieres encontrar depa en el Centro o arrendar tu propiedad, visítanos

[www.vivirenelcentro.com.mx](http://www.vivirenelcentro.com.mx)

**Km.cero** PUBLICACIÓN MENSUAL EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

SANDRA ORTEGA RESPONSABLE DE LA PUBLICACIÓN / PATRICIA RUVALCABA Y SANDRA ORTEGA EDITORAS RESPONSABLES

AÍDA PALOMO, HÉCTOR FABRICIO FLORES Y PATRICIA RUVALCABA REPORTEROS / LILIANA CONTRERAS COORDINACIÓN DE FOTÓGRAFOS /

RIGOBERTO DE LA ROCHA DISEÑO ORIGINAL / IGLOO DISEÑO Y FORMACIÓN / EIKON FOTOGRAFÍA / NO TE PIERDAS /

OMAR AGUILAR Y HÉCTOR FABRICIO FLORES APOYO A LA EDICIÓN

IMPRESIÓN: COMISA, GRAL. VICTORIANO ZEPEDA 22, COL. OBSERVATORIO, C.P. 11840 WWW.CENTROHISTORICO.DE.GOB

REDACCIÓN: REPÚBLICA DE BRASIL 74, 2º PISO, PLAZA DE STA. CATARINA, COLONIA CENTRO. MÉXICO, D.F. TELÉFONO 5709-8005, 6974, 8115 o 9664. [kmcerocorreo@gmail.com](mailto:kmcerocorreo@gmail.com)

NÚMERO DE CERTIFICADO DE RESERVA OTORGADO POR EL INSTITUTO NACIONAL DE LOS DERECHOS DE AUTOR: 04-2008-063013110300-101

CERTIFICADO DE LICITUD DE CONTENIDO: No. 11716 CERTIFICADO DE LICITUD DE TÍTULO: No. 14143

# LA MERCED



LA PLAZA JUAN JOSÉ BAZ, POPULARMENTE CONOCIDA COMO DE LA AGUILITA, ES UNO DE LOS PUNTOS NEURÁLIGOS DEL BARRIO.

## VIENE DE LA PÁGINA 1

En el periodo prehispánico estuvieron allí, entre otros, el adoratorio a Ehécatl, la Casa de los Pájaros y la Pulquería del Palacio; en la Colonia, allí estuvo el lugar donde se decidían los precios de los granos y donde luego la Iglesia recaudó los diezmos (Alhóndiga-Casa del Diezmo), dos de los conventos más grandes y majestuosos de la época (Jesús María y La Merced), y muchas casas señoriales, como la del marqués de Aguayo, hoy Casa Talavera.

Este rico asentamiento, La Merced, nombrado así por el conjunto religioso formado por la iglesia y el convento de Nuestra Señora de La Merced (siglo xvii), según los estudios Ricardo Tena y Salvador Urrieta, empieza casi en la espalda de Palacio Nacional y se extiende hasta, eso sí, el mercado.

Otro error generalizado es considerar a La Merced únicamente como un foco de problemas sociales—inseguridad, pobreza y prostitución—. **Km. cero** recorrió calles y plazas, habló con vecinos y usuarios de la zona, y encontró un barrio trabajador, hospitalario y vibrante.

El haber sido durante siglos el principal centro de abasto de la ciudad y del país—con cíclicos desbordamientos del comercio en el entorno urbano— produjo una compleja dinámica social de la que son parte la pobreza, la marginación y el deterioro. Estos problemas se agudizaron en la segunda mitad del siglo xx, con las dos mudanzas del mercado y el abandono del Centro después de los sismos de 1985.

Por otro lado, la misma actividad comercial que caracteriza al barrio ha producido una ciudadanía con valores muy arraigados: esfuerzo, perseverancia y solidaridad. Éste es uno de los incontables tesoros inmateriales de La Merced. Entre otros destaca su pluralidad cultural derivada de numerosas migraciones nacionales—mestizos e indígenas, entre ellos triquis, mazahuas y purépechas— así como extranjeras—libanesa, judía, española, armenia— que por siglos han llegado allí y la han enriquecido.

## LAS MUTILACIONES

Históricamente, las intervenciones gubernamentales y de grupos de poder en la zona, desde la Conquista y hasta los años ochenta del siglo pasado, la han fracturado social y simbólicamente.

Una tras otra, se han sucedido las mutilaciones: la destrucción de inmuebles realizada por los conquistadores y la nueva traza urbana, que desplazó a las comunidades indígenas de sus asentamientos; la gradual conversión de la zona en el principal centro de abasto, pero sin condiciones adecuadas; la destrucción de templos y otros edificios durante La Reforma (1861), en especial la del templo y ex convento de La Merced, que dejó sin su referente simbólico más importante a la comunidad; el acomodo, en el mismo terreno, de un mercado que un siglo más tarde fue removido (1957), al tiempo que la zona era seccionada por nuevas avenidas; la partición jurisdiccional del barrio entre dos delegaciones políticas (parte poniente, a la Cuauhtémoc y parte oriente a la Venustiano Carranza); una nueva mutilación provocada por la construcción de la Central de Abasto en 1982, a la que casi se encimó el efecto devastador del sismo de 1985, y los programas de vivienda posteriores, ejecutados sin atender la idiosincrasia local. Luego, el abandono gubernamental, el arribo de comunidades ajenas y las sucesivas crisis económicas.

Aunque la identidad de la comunidad *mercedaria* es sólida y se ha ajustado a los cambios, dice Rodríguez Petlalcalco, en alguna medida esa historia ha afectado la “autoestima colectiva”.

La percepción negativa acerca del barrio y aquella que pierde de vista su vasto patrimonio es compartida por vecinos, comerciantes, empleados y compradores.

Otro problema ha sido la utilización política de que ha sido objeto la población, lo que ha causado desconfianza hacia la presencia institucional. Aquí, dice Rodríguez

Petalcalco, nació la palabra “palero”: eran los conductores de las embarcaciones que recorrían los canales, quienes fueron frecuentemente usados como “acarreados”.

## “UNA NUEVA VOZ”

¿Cómo empezar a transformar estas condiciones? La recuperación de la memoria colectiva aparece como un eje de acción primordial.

Tanto Luisa Cortés—vecina y documentalista— como Rodríguez Petlalcalco señalan la urgencia de que los usuarios del área cobren conciencia de que pertenecen a un entorno con un patrimonio cultural envidiable, y de que ellos son parte de la historia local.

Ambos piensan que ese proceso ya empezó. Entre los hijos y nietos de los comerciantes, algunos con estudios universitarios—y otros sin esa formación—, están empujando una revaloración.

Si hasta ahora los interlocutores del barrio con las autoridades han sido comerciantes—formales e informales— ahora “estamos construyendo una nueva voz, una nueva presencia que aboga por el patrimonio”, apunta Rodríguez Petlalcalco.

“Cuando empiezas a recuperar la autoestima ciudadana de la gente, la autoestima barrial, se da un proceso regenerativo por inercia”, añade. Hay varios actores trabajando en ese sentido, y “entre la gente del barrio hay interés, y algunos se ofrecen a colaborar”.

## UN FUTURO DISTINTO

La intervención reciente del GDF en la zona, primero para la recuperación del espacio público, ha ido actualizando la infraestructura y el equipamiento urbano.

Se han rehabilitado el corredor peatonal Alhóndiga-Talavera—donde se colocaron unos árboles de luz que funcionan con energía solar—, la capilla de Manzanares, las plazas Manzanares y de La Aguilita, y las calles de Regina, República de El Salvador, Mesones, Roldán, Santo Tomás y Corregidora. Los trabajos mejoraron la movilidad, la iluminación y resaltan los abundantes valores arquitectónicos. Esto ha propiciado el arribo gradual de un tipo de visitante que antes no se aventuraba allí: estudiantes, gente de clase media y turistas.

Esta tendencia se acentuará cuando el claustro del ex convento de La Merced quede convertido en el Centro Nacional de la Indumentaria, Diseño Textil y Música. Se espera que el recinto sea uno de los detonadores del repunte de la zona como nodo cultural. A eso se suma la entrada del Metrobús y del Turibús, que facilitarán la llegada de turistas.

La reciente puesta en vigor del Plan de Manejo de la Antigua Merced—el primero de corte zonal— por parte del Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México (FCHCM) y de la ACH reconoce el enorme valor y potencial cultural de La Merced, así como la necesidad de protegerlo y darlo a conocer.

En ese sentido, Rodríguez Petlalcalco resalta el intento de entendimiento que ha realizado el GDF. Porque después de una historia de intervenciones gubernamentales que ignoraron a la comunidad, ésta ya no acepta ese tipo de relación, advierte.

Además de la renovación urbana, el FCHCM y la ACH han activado proyectos para el uso cultural de varios espacios, y han apoyado iniciativas de corte cultural y social.

La conjunción de los esfuerzos institucionales—del GDF, la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, la Alianza Francesa—, privados y de organizaciones civiles, comienzan a dibujar un futuro distinto para La Merced.

“Gerardo Murillo vino y se plantó y no permitió que el claustro del ex convento fuese demolido. Quienes lo agradecemos ahora somos nosotros. Así, alguien en el futuro dirá: Qué bueno que alguien hizo algo. Porque aparte, cuando sucede en un lugar, sucede en otros. Imagínate que la gente diga: Si se hizo en La Merced, un lugar con tal grado de complejidad, ¿nosotros por qué no?”, dice Rodríguez Petlalcalco. ✨

## UNA HISTORIA DE SIETE SIGLOS

▶ POR SANDRA ORTEGA

Lo que hoy conocemos como el barrio de La Merced se originó en la época prehispánica, a principios del siglo xiv. Allí se desarrolló el primer asentamiento de los aztecas, en islotes del lago de la luna o de México, y floreció el *tempan* o *campa* de Teopan (también llamado Zoquiapan o Xochimilca), el más importante de los cuatro grandes sectores que tuvo Tenochtitlan.

El libro *El barrio de La Merced. Estudio para su regeneración integral*, de Ricardo Tena y Salvador Urrieta, refiere que Teopan estaba organizado en 18 *calpullis* (barrios). El nombre de algunos de ellos fortalece la hipótesis del carácter fundacional de la zona, por ejemplo: Cuauhcontzinco, lugar donde se posa el águila, Huiznahuatoco, lugar del primer templo de Huitzilopochtli, y Teocaltitlán, la casa de los ancianos (fundadores).

También en este *campa* se ubicaron recintos significativos, como el centro ceremonial dedicado a Ehécatl (donde ahora está el metro Pino Suárez); los templos dedicados a la maternidad y a la salud (Casa Talavera); la Casa de los Pájaros (zoológico y vivero) y las Casas Nuevas de Moctezuma (Palacio Nacional).

Teopan destacó asimismo por la producción agrícola en chinampas y por sus efectivas vías de comunicación hacia los otros campos de Tenochtitlan y los pueblos ribereños del lago de Texcoco y del sur del valle.

En 1521, habiendo derrotado a Tenochtitlan, Hernán Cortés encargó a Alonso García Bravo la nueva traza urbana, con la cual se desplazó a los indígenas del centro hacia la periferia de la ciudad.

Los antiguos *tempan* se convirtieron en parcialidades con nombres de santos; al de Teopan le correspondió San Pablo.

Los edificios civiles y religiosos de San Pablo dejan ver la importancia del barrio: los conventos de La Merced y de Jesús María, las iglesias de Balvanera, Porta Coeli y San Pablo, la Alhóndiga, la Casa de Cuna, la Casa de las Gallas y la Garita de San Lázaro, entre otros.



TRAMO DE LA ACEQUIA REAL, EN LA COLONIA.

Para finales del siglo xviii el crecimiento poblacional aumentó la demanda de bienes y servicios. Muchos edificios se construyeron de acuerdo con estas necesidades: viviendas en la planta alta, talleres y tiendas en la baja.

En 1794, en la zona de La Merced había unos 476 establecimientos especializados en sastrería, cerería, confitería, talabartería, salitrería y

tejeduría, entre otras. El Ayuntamiento incluso emitió disposiciones para ordenar el intenso comercio local.

Después de la guerra de Independencia, y sobre todo debido a las Leyes de Reforma, en La Merced cambió el entorno urbano y arquitectónico. Iglesias, conventos, casas señoriales y edificios públicos fueron destruidos o fraccionados.

Para ordenar el comercio y mejorar la higiene, se instalaron los mercados de La Merced —en donde habían estado la iglesia homónima— y El Volador, que concentraron el abasto. Proliferaron los servicios asociados al comercio: cargadores (mecapaleros), aguadores, carretoneros, puestos de comida, mesones, pulquerías, cantinas y prostíbulos.

El mercado de La Merced funcionó a la intemperie (“al viento”), de 1861 a 1880, cuando se construyó su edificio.

Durante la Revolución La Merced hubo de recibir a las tropas que en distintas ocasiones tomaron la Ciudad. Tena y Urrieta refieren: “La población mayor recuerda que en 1914, Emiliano Zapata y sus tropas se alojaron en la maderería La Selva, ubicada en el barrio”.

Otra impronta en la primera mitad del siglo xx fue la llegada de judíos, libaneses y franceses, pues introdujeron nuevos giros comerciales (telas, mercerías, ropa), nuevas prácticas y enriquecieron la oferta.

Entre 1920 y 1940 aumentó el número de bodegas y puestos, el comercio formó “un conjunto no bien articulado de puestos fijos, pero en su mayoría semifijos, que rodearon 53 manzanas”.

En los años cincuenta prácticamente todas las calles del barrio estaban ocupadas por bodegas: plátano, sandía y naranja en Santo Tomás y

Roldán; jitomate, chile seco y otras verduras en Talavera, limones, mango y manzana en Manzanares.

Era casi imposible desarrollar actividades domésticas, educativas, recreativas; el ruido de las maniobras de carga y descarga, las 24 horas del día, dificultaba incluso el descanso.

Se construyó un nuevo mercado. En 1957 los comerciantes se mudaron a las flamantes naves de Avenida Circunvalación, y el viejo mercado fue demolido. Además, entre 1952 y 1966 se ampliaron calles como Circunvalación, Pino Suárez, Fray Servando y San Pablo. Ambas circunstancias fracturaron la zona social y urbanísticamente.

Durante los 20 años siguientes hubo una nueva saturación comercial: en 1976 había 67 manzanas ocupadas por bodegas y comercios.

A principios de los años ochenta se construyó la Central de Abastos y se forzó la salida, sobre todo de bodegas, de la zona, lo que “afectó profundamente las relaciones sociales (vecinales, de parentesco y económicas) entre los habitantes (...)”, se explica en *La Merced...* El barrio se despobló, se abandonaron los inmuebles; luego, las crisis económicas agudizaron la pobreza y la marginación.

El sismo de septiembre de 1985 afectó edificios habitacionales, varios de ellos catalogados. Se desarrollaron programas de vivienda para rehabilitar algunos, pero el reacomodo de grupos y familias, y la llegada de nuevos habitantes trastocaron, de nuevo, el entramado social. ✨



## LOS LÍMITES DEL BARRIO

Según Tena y Urrieta, el barrio se halla delimitado al norte, por las calles de Corregidora, Zavala y Candelaria; al sur, por la avenida Fray Servando Teresa de Mier; al oriente, por la avenida Congreso de la Unión, y al poniente, por la avenida José María Pino Suárez. Aunque hay alguna controversia acerca de estas fronteras, los autores se basaron en fuentes históricas y en entrevistas con vecinos y usuarios.

También distinguen a su vez tres secciones: “1. Antigua zona del convento y el primer mercado; 2. La zona de San Pablo (área del *teocalli* de Teopan), y 3. La zona de “las naves” (mercados construidos en 1957), que tienen dinámicas algo diferentes entre sí. Por ejemplo, mientras que la primera tiene una vida residencial más estable, la tercera es eminentemente comercial. ✨



# EL CAPITAL ARQUITECTÓNICO

► POR SANDRA ORTEGA Y AÍDA PALOMO

De acuerdo con los autores Ricardo Tena y Salvador Urrieta, “un 45 por ciento de los inmuebles que se hallan en la zona de La Merced son considerados como patrimonio histórico, lo que representa un capital cultural e histórico invaluable”.

Además conserva una traza que ha permanecido sin muchas alteraciones desde el siglo xvii.

Aquí una breve revisión de la historia y características de una docena de sitios y edificios relevantes.

## ACEQUIA REAL, PUENTE DE ROLDÁN Y ANTIGUA ALHÓNDIGA

El sistema de acequias de México-Tenochtitlan, mediante el que se transportaban mercancías y alimentos, se estructuró entre 1360 y 1420. Su vía más importante —llamada Acequia Real durante la Colonia— estuvo en uso hasta principios del siglo xx y se desecó por completo en 1939. Hoy, sobre la calle de Corregidora, una serie de discos metálicos incrustados en el piso indican por dónde corría.



En la peatonal Alhóndiga, casi esquina con Roldán, está el puente de Roldán, que fue hasta finales del siglo xix el principal puerto interior de la capital.

Junto al puente de Roldán está la Antigua Alhóndiga. Fundada en 1573, fue el mayor almacén de granos de la capital novohispana.

Durante el siglo xviii el edificio pasó a manos de la arquidiócesis, que lo usó para recibir los diezmos. Por eso se le llama también Casa del Diezmo y tiene un relieve con el escudo del Vaticano. La construcción es de tezontle y la decoración de la portada, de cantera.

Abandonada en el siglo xix, actualmente es la Dirección de Salvamento Arqueológico del INAH. No hay acceso al público.

Roldán y Alhóndiga. M Zócalo.

## PLAZA JUAN JOSÉ BAZ

Esta plaza debe su nombre popular (de La Aguilita) a la creencia de que fue ahí donde los aztecas encontraron un águila posada sobre una nopalera devorando una serpiente. De ahí el águila que corona su fuente.

El nombre oficial de la plaza, Juan José Baz, es el del funcionario liberal



que en 1861 dirigió la destrucción de los conventos de Santo Domingo, La Concepción y La Merced.

En 2009 fue rehabilitada y se le añadieron unas bancas decoradas con 42 azulejos de talavera que muestran la evolución iconográfica del escudo nacional.

Mesones esq. Talavera. M Pino Suárez y Merced.

## PLAZA ALONSO GARCÍA BRAVO

En 1861 se demolió la iglesia y la mayor parte del convento de La Merced. Al año siguiente se instaló allí el mercado homónimo, que funcionó hasta 1957 y, a su vez, fue demolido. En el predio se construyó la plaza Alonso García Bravo, y se adornó con una escultura que representa al alarife, a Bernardino de Tapia y a dos sabios indígenas, todos montados en una canoa. Estos personajes establecieron la traza de la Ciudad de México, entre 1521 y 1524. Durante el mes de enero se instala allí la romería de los niños dios.

Jesús María, esq. Venustiano Carranza. M Zócalo y Merced.



## CAPILLA DEL SEÑOR DE LA HUMILDAD

Esta capilla, donde apenas caben 12 personas sentadas, es una iglesia en miniatura de estilo barroco churrigueresco. Construida a fines del siglo xviii, ostenta dos torres, campanarios, cúpula ochavada y coro.

Manzanares 32. M Merced. Lu-Sáb 8-18hrs., Dom 9-16hrs.

## EX CONVENTO DE JESÚS MARÍA

Fundado por la orden concepcionista, fue uno de los más ricos y mejor decorados. El convento recibía a las hijas de los conquistadores que carecían de dote. Su claustro es el único de monjas, del siglo xvii, que se conserva en la Ciudad.

Jesús María y Corregidora. M Zócalo. Ma-Sáb 10-17 hrs.



## CLAUSTRO DEL EX CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED

Los religiosos mercedarios edificaron en la Ciudad de México el conjunto conventual más opulento del Virreinato.

Demolido en 1861, solamente se conservó uno de los cuatro claustros, que luego fue usado como cuartel militar, bodega, pulquería y sanitario público. El edificio, con un gran patio central y dos niveles, es un impresionante ejemplar del estilo mudéjar en el país.

En 1915 el pintor Gerardo Murillo, *Dr. Atl*, abogó ante Venustiano Carranza para impedir su demolición. A la muerte de Carranza, Murillo fue perseguido por Obregón. Mientras andaba prófugo, el cuidador del claustro le ofreció un cuarto en la azotea. Desde allí, Murillo defendió el edificio. Declarado Monumento Histórico en 1932, en las últimas décadas ha estado en desuso. En 2010 se inició su restauración integral para que albergue el Centro Nacional de la Indumentaria, Diseño Textil y Música.

República de Uruguay 170. M Pino Suárez.



## LA CASA TALAVERA

Esta casona está en lo que fue el barrio de Temazcaltitlán (lugar de los temazcales), sobre un basamento prehispánico que data del periodo en que llegaron los aztecas al Valle de México (1207 D. C.). Pudo ser un centro ceremonial dedicado a la fecundidad. A principios del siglo xvii se construyó en el predio un edificio barroco. Fue una de las casas del marqués de Aguayo; la planta baja habría tenido accesorias, entre ellas la primera fábrica en México de cerámica mayólica (talavera), de ahí el nombre del inmueble.

A fines del siglo xviii se convirtió en casa de recogimiento para señoras casadas y en el xix fue almacén y vecindad. A partir de 1929 fue una accesoria para la venta de verduras, luego estuvo abandonada. Fue restaurada en 1989. En 2002 el GDF la asignó a la UACM, año en que se fundó el Centro Cultural Casa Talavera.

Talavera 20. M Pino Suárez o Merced. Lu-Vie 10-19 hrs. Galería Lu-Vie 10-19 hrs. Sáb 10-15 hrs. Entrada Libre.

## CASA DE LAS GALLAS

En la esquina de Mesones y Las Cruces hay una placa que reza: “En esta calle se establecieron en el siglo xvi las primeras casas de tolerancia de la ciudad”. Esta casona tomó su nombre de uno de los epítetos aplicados a las trabajadoras de los prostíbulos.

La Casa de las Gallas —o Casa Roja— fue construida en el siglo xvii como casa de mancebía, en un intento por regular la prostitución. Después fue casa habitación. Actualmente alberga oficinas, papelerías, el restaurante Al Andalus y la fonda La Casona; desde los dos últimos se puede ver algo de su arquitectura.

Mesones y Las Cruces. M Pino Suárez. Restaurante Al Andalus Lu-Dom 9-18 hrs. Fonda La Casona Lu-Sáb 10-18:30 hrs.

## TEMPLO DE BALVANERA

Los motivos geométricos de azulejo azul y amarillo que decoran la torre del templo de Balvanera son uno de los ejemplos mejor conservados de este tipo de ornamento en el Centro Histórico. El templo, parte del convento de monjas homónimo, fue terminado en 1671. Su estilo barroco se acentúa con sus dos portadas renacentistas. Actualmente está a cargo de la comunidad maronita, católicos-libaneses que veneran a San Charbel.

Uruguay 132. M Pino Suárez. Lu-Sáb 10-18hrs., Dom 10-14hrs.



## TEMPLO DE PORTA COELI

Este pequeño templo guarda un tesoro extraordinario: un admirable conjunto de nueve murales estilo bizantino realizados en mosaico. También es santuario del Señor del Veneno.

Venustiano Carranza 107, esquina con Pino Suárez. M Zócalo. Lun-Vie 9-18 hrs. Sáb 9-17hrs. Dom 9-13 hrs.



## SANTÍSIMA TRINIDAD

La portada de este templo es uno de los mejores ejemplos del barroco mexicano de estilo churrigueresco en el Centro.

Santísima 12. M Zócalo.

# COMERCIOS

► POR SANDRA ORTEGA Y PATRICIA RUALCABA

**El comercio es la fuerza que ha movido al barrio de La Merced por cientos de años. La Avenida Circunvalación divide dos grandes áreas comerciales. Del lado oriente, los 11 mercados que integran la zona de las Naves; del poniente, enclaves especializados en papelería, artículos de belleza o bicicletas, entre otros giros.**



La Nave Mayor del Mercado de La Merced es apenas uno de los 11 enclaves del enorme complejo comercial que constituye la "zona de las naves". Aquí se comercia, claro, pero sobre todo "se vive", dice Víctor Cruz, representante de los comerciantes locatarios del Mercado y cuyos 51 años de vida han transcurrido allí.

"La Nave Mayor", cuenta, "despierta a las 4 de la mañana de la puerta 1 a la 10 (tomate, jitomate, chile, calabaza, pepino, etc.), desde las 5 de la mañana hay gente comprando. De la puerta 10 a la 20 (fruta



y legumbres "escogidas" y productos desechables, como platos y vasos), empieza a despertar como a las 9. Y de la puerta 20 a la 30 (chiles secos, abarrotes, piñatas y dulces) su despertar es al mediodía".

Del comercio en el interior de la Nave Mayor viven unas 13 mil familias. Eso incluye "al pepenador, el que recoge el flete, el que recoge la basura, el estibador, el comerciante, la que recoge la mercancía que se cae de los bultos y los vende en una esquina (práctica común entre las indígenas mazahua)".

## SOLO LA PALABRA

Los estibadores (llamados *diablos*) aceitan el engranaje de la zona. Cruz calcula que en todo el Centro Histórico trabajan unos 7 mil; no sabe cuántos laboran en la Nave Mayor.

Los diablos son hombres de extracción indígena (99%) que pasan en promedio ocho meses en el Mercado, trabajando y ahorrando dinero, y el resto del año están en sus comunidades —sierra de Puebla, Chiapas, Oaxaca, incluso de la sierra Tarahumara— participando en las fiestas patronales y en el cultivo de la tierra.

Ellos, que son "la movilidad del mercado" —evitan congestionamientos viales y contaminación, y cuidan la mercancía—, duermen sobre un diablito en alguna de las 20 bodegas de diablitos que hay en el barrio. Alquilan el diablito por un promedio de 10 pesos la jornada, y lo mismo cuesta "la quedada" (el alojamiento). El uso de sanitarios y regaderas se cobra aparte.

Una vez que, por recomendación, alguien se integra como diablito, se va haciendo de "su carterita de clientes" gracias a su seriedad y al alto valor que le da a su palabra.

Los diablos tienen tarifas más o menos estandarizadas por paquete —un cajón de tomate, 10 pesos— y distancia, y sus ingresos diarios van de 120 pesos a mil 200.

## 42 MAYORDOMÍAS

El ciclo vital del Mercado está paudado por las "temporalidades": la Cuaresma, 16 de septiembre, Día de Muertos, Navidad.

Aquí no hay días de descanso, salvo el 24 de septiembre, cuando la comunidad hace un paréntesis festivo. Días antes preparan tremendas ollas de mole, arroz y otras delicias, se abastecen de alcohol, colocan altares

y contratan música para festejar a su patrona, la Virgen de las Mercedes.

Hay 42 mayordomías en el Mercado. En cada una, "durante todo el año un grupo de personas da una cooperación que administra una sola persona. El día de La Merced, esa persona trae la imagen, la Virgen de las Mercedes y le organiza su fiesta".

Quien se apersona ese día en la Nave Mayor, festeja. "Comes, tomas y no pagas. Así de fácil. Es una megafiesta. Es regresarle un poquito a la gente de lo mucho que nos da", explica Cruz.



## ROMEO Y JULIETA

La Nave Mayor es como un pueblito. Hay ligas de fútbol que organizan partidos en centros deportivos. El clásico local es el de los tomates contra los de las calabazas, y aunque el antagonismo es "recalcitrante", no se lleva al Mercado.

"Aquí conocemos a nuestras novias, que se convierten en nuestras mujeres, de las cuales tenemos a nuestros hijos. Y resulta que es la prima de fulanito, la conocida de menganito, y la familia se hace muy extensa".

He aquí una historia a lo Romeo y Julieta, pero al revés: "Hace tiempo,

los de San Miguel Xochitecatitla, Tlaxcala, no se podían ver con los de Juárez, Puebla. Eran los García y los Quiroz. Pero resulta que aquí hay muchos niños que se llaman Juan García Quiroz, Pedro Quiroz García. Aquí se enlazaron

(las familias) y ahora son comunidades muy hermanas. Es una historia hermosa que se tejó aquí en el Mercado, una historia de crecimiento".

Hay historias de todo tipo. De bodegueros que terminaron en diablos y de "grandes diablos que terminaron en grandes bodegueros".

No es que no haya problemas en la Nave Mayor. Hay desorden, afirma Cruz: "ni los locatarios ni la administración hacen su parte".

Él concentra sus esfuerzos en ir hacia adelante. Junto con otro compañero, hace poco rehabilitó la biblioteca, cuyo fondo es de 25 mil ejemplares pero pronto se duplicará; en marzo presentarán una exposición fotográfica sobre la historia del Mercado, y luego emprenderán un documental.

"La consideración humana existe en el Mercado de La Merced y es muy fuerte para todos. Llega la gente y dice quiero, necesito, y obtienen", dice Cruz.

Y cuenta que cuando Rufino Tamayo trabajó en el mercado viejo, "fue mecaperero"; en la mudanza de 1957, tuvo incluso "derecho a un local". Varios parientes suyos aún son locatarios.

¿Otro ejemplo? Él mismo Cruz: "Yo, lo que soy, se lo debo al Mercado, y si hubiera oportunidad de una nueva vida, creo que sería comerciante".

## SÓLO NÚMEROS GRANDES

Área de la Nave Mayor del Mercado de La Merced:

**42 mil 234**  
metros cuadrados

Comerciantes registrados:

**42 mil 234, uno por cada metro cuadrado.**

Número de puertas: **84**

**13 mil**

Familias que viven de las actividades en la Nave Mayor.

Afluencia los viernes: **500 mil personas.**

Los sábados:

**750 mil a un millón**

De lunes a jueves:

**entre 250 mil y 300 mil**

Familias que viven de las actividades en todas las naves: **40 mil**

**MERCADOS EN EL MERCADO**



El complejo comercial conocido como Mercado de La Merced o zona de las Naves está constituido por 11 mercados, cada uno con vida independiente de los demás. La mayoría data de 1957, excepto el Ampudia (1949) y la Plaza Comercial (2000).

**Nave Mayor.** Frutas, legumbres y chiles secos.

**Nave Menor.** Carnicería, cremería, tocinería y desechables.

**Mercado Anexo o "de lámina".** Utensilios de cocina.

**Mercado de Flores.** Que antes era flores naturales, ahora es de flor artificial.

**Mercado Ampudia.** Dulces mexicanos, fruta cristalizada y dulcería industrializada.

**Mercado paso a desnivel Gómez Pedraza.** Cestería y cordería.

**Merced Banquetón.** "Multimercado" con todos los giros, que cubre la banqueta de la Nave Mayor (prolongación Santa Escuela).

**Mercado Sonora.** Hierbas, remedios y objetos de barro.

**Mercado Mixcalco.** Ropa.

**Mercado de Comidas.**

**Plaza Comercial Merced 2000** (antes fábrica de hilos Cadena).

**ADAPTACIÓN**

Una de las características del comercio en el barrio de La Merced es su capacidad para reinventarse.

Un ejemplo son los enclaves comerciales que se formaron en la Antigua Merced en los años sesenta, tras la mudanza masiva de negocios a las naves de Circunvalación en 1957 (y a la Central de Abasto, en 1982).

Decenas de locales y bodegas vacías fueron ocupados por nuevos giros, como las papelerías de Mesones o las tiendas de artículos de belleza de Alhóndiga. Sangre fresca para una zona comercial moribunda.

**EL WALL STREET DE LA BELLEZA**

La calle de Alhóndiga, entre Venustiano Carranza y Corregidora, era un corredor dedicado a la venta de chiles secos y semillas. En 1983 llegó la primera tienda de artículos de arreglo personal, La Belleza.

Poco a poco, al ver que era negocio, se fueron instalando competidores. Hoy suman 23 tiendas que sostienen a 250 familias.

Como allí se definen los precios y la posición en el mercado de marcas y productos, para el D. F. y el país, la calle es conocida entre comerciantes y fabricantes como "El Wall Street de la belleza".

Hace cuatro años, algunos comerciantes empezaron a dar tratamientos de belleza en la calle. Cuando la vía se volvió peatonal, en 2009, el servicio se extendió. Hoy una decena de pequeños salones ofrecen uñas postizas, extensiones de cabello y de pestañas, depilación y planchado de cejas. Todo, a cielo abierto.



**BICIS PARA TODOS**

Otra vía claramente especializada es San Pablo. En la década de los cincuenta, el italiano Giacinto Benotto fue el primero en instalarse, en el número 18; hoy, solo esta casa cuenta con 10 establecimientos allí.

La zona tiene más de 50 tiendas especializadas en las que todo ciclista, desde el novato hasta el profesional, puede hallar su modelo perfecto de bici.

La variedad es infinita. Va desde las clásicas "águila de plata", que usaban los lecheros de antes, hasta las *freestyle*, para hacer acrobacias. También hay tándem, monociclos, plegables y triciclos de los usados para bicitaxis. Desde luego se venden refacciones y hay servicios de reparación.

**TELAS, LÁPICES...**

Las calles de Venustiano Carranza, Las Cruces y Jesús María se especializan en la venta de telas y mercería.



Allí, a finales del siglo XIX y principios del XX migrantes libaneses y judíos instalaron estos giros.

Muchos empezaron vendiendo por las calles y caminos del país, cargando un cajón con artículos como calcetines, botones y agujas. Fueron los primeros en vender en abonos.

Gracias a su disciplina y austeridad se fueron haciendo de locales para sus negocios, casi todos de ropa o de telas.

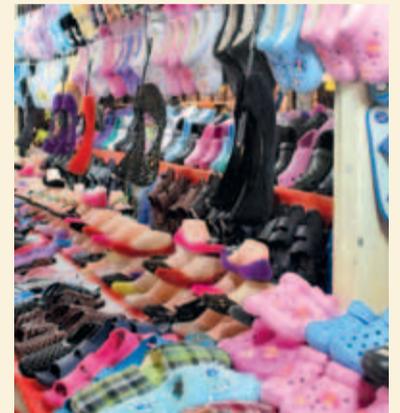
Entre la clientela se puede ver a mujeres mazahuas comprando por rollo telas de colores vibrantes para confeccionar sus faldas tableadas, o a un diseñador eligiendo entre un encaje de guipur y uno de bolillo.



Cerca de ahí, las calles de Mesones y Regina reciben en el mes de julio legiones de padres de familia quienes lista en mano buscan toda clase de artículos escolares. Es la

zona de las papelerías, que se instalaron a principios de los sesenta. Sólo en Mesones hay decenas de establecimientos que venden tanto al mayoreo como al menudeo. También hay locales que expenden materiales educativos.

Algunas de estas papelerías se han actualizado, como Casa Merchant, una de las pioneras en la zona. Esta casa empezó en Mesones 180 en 1951 vendiendo papeles como el de estraza, para envoltura. La posterior desocupación de locales vecinos le permitió expandirse. Ahora ofrece la modalidad del autoservicio y próximamente, la venta por Internet.



**CARIÑO Y TERQUEDAD**

No todos los negocios "de este lado de Circunvalación" son jóvenes. Algunos de los antiguos persisten, gracias a clientelas fieles, así como a una buena dosis de terquedad y cariño.

Entre ellos están las jarcierías de las calles Roldán y Jesús María. O los tres expendios de chiles secos que llenan de un olor especiado la calle de Roldán a la altura de Corregidora.



En el número 11 de Roldán está Casa Arias, atendida por Saúl Montecinos Arias. Saúl representa a la tercera generación de una familia dedicada a este giro. A principios del siglo pasado, su abuelo Bernardo llegó de Cotija, Michoacán, en busca de trabajo. "Lo encontré aquí, como ayudante en un puesto de chiles secos", dice Saúl.

Aunque después de 1982 bajaron las ventas, hay compradores que acuden a esta cuadra casi diario para surtir a fondas y restaurantes de la zona. Otros se abastecen dos o tres veces al año para hacer mole y demás guisos típicos. Las épocas de más venta son pues las de las fiestas: septiembre a diciembre, y un poco en Cuaresma. ✨

# ROSTROS DE LA MERCED



FORTINO ROJAS, CHEF. "A LA COMIDA PREHISPÁNICA NO SE LE AGREGA MUCHA ESPECIA, YA CUANDO LA ESPECIAMOS (ES) COMIDA MESTIZA".



OVIDIO HERNÁNDEZ, GERENTE DEL CAFÉ EQUIS, TOMÓ LA ESTAFETA DE DON GASPAR GONZÁLEZ, FUNDADOR DEL LEGENDARIO LOCAL EN 1930.



CECILIA LÓPEZ ROMERO TIENE 90 AÑOS. FUE LA PIONERA EN LA VENTA DE VESTIDOS PARA NIÑOS DIOS. DE SUS 13 HIJOS, 10 TRABAJAN EN EL RAMO.



RAÚL FERNÁNDEZ LLEVA 55 AÑOS CONFECCIONANDO BOLSAS DE MALLA. LAS BOLSAS, DICE, "SON PARTE DE NUESTRA CULTURA".



AMELIA LOZADA, CON OTROS COMERCIANTES, CUMPLIÓ LA MISIÓN DE HALLAR UN TERRENO ADECUADO PARA EL MERCADO DE LA MERCED.



JOSÉ OLIVARES, DUEÑO DE LA CERERÍA LA PURÍSIMA, EN MESONES 171, MUESTRA VARIAS VELAS CUSTODIAS.



ARTURO VELASCO LLEVA 30 AÑOS HACIENDO ESPONJAS DE MALLA METÁLICA. DE 6 DE LA MAÑANA A 4 DE LA TARDE, HACE ENTRE 150 Y 200 PIEZAS.



JUAN ANTONIO ROMANO, DUEÑO DE LA CANTINA LA PENINSULAR, GUARDA COMO RELIQUIA SU VIEJO SILBATO DE SEGURIDAD. "NI LO NECESITAMOS".



ÁNGELES SÁNCHEZ GARCÍA NACIÓ EN LA MERCED. HACE 27 AÑOS FUNDÓ EL SEGUNDO NEGOCIO DE PRODUCTOS DE BELLEZA EN LA CALLE DE ALHÓNDIGA.



JESÚS RODRÍGUEZ PETALCALCO. ESTE PATRIMONIALISTA PREPARA UNA GUÍA DE LA MERCED. "DETRÁS DE LOS PUESTOS Y DEL GENTÍO, HAY UN GRAN TESORO".



JUANA VÉLEZ. DESDE HACE 22 AÑOS VENDE JUGUETES TRADICIONALES DE QUIROGA, MICHOACÁN, EN MANZANARES 26. ADEMÁS, ESTÁ EN UN PROGRAMA DE ALFABETIZACIÓN, LO QUE LA TIENE MUY ORGULLOSA.



UN BRUJO MEROLICO, DURANTE UNA EXHIBICIÓN EN EL MERCADO DE LA MERCED, EL PASADO 11 DE ENERO.



GABINO MARTÍNEZ. VENDEDOR DE CHILES SECOS. "DE NIÑO, CUANDO EMPECÉ A TRABAJAR, MI ABUELO ME DECÍA: VENTE COMIDO, ORINADO Y DEFECADO".



DANIEL CARMONA. LLEVA 35 AÑOS COMO ESTIBADOR. "CUANDO ERA JOVEN LLEGUÉ A CARGAR 700 KILOS; AHORITA YA NOMÁS AGUANTO 400".



MARÍA HELENA MONTES, DUEÑA DE UNA JARCIERÍA EN LA PLAZA DE LA AGUILITA. "MI ABUELA SE PEINABA CON ESCOBETA DE LECHUGUILLA".



JULIA ORTIZ, DUEÑA DE LA BROCHA, TLPALERÍA CON 85 AÑOS DE EXISTENCIA. AQUÍ TODAVÍA SE VENDE NAFTALINA, GOMA LACA Y ALMIDÓN.



VIVIANA BLANCA MÉNDEZ TIENE 86 AÑOS Y VIVE EN LA MERCED. UN TIEMPO VENDIÓ FRUTA FRENTE A SU CASA Y DESPUÉS EN LA NAVE MAYOR.

# REFUGIO MULTICULTURAL

▶ POR JESÚS RODRÍGUEZ PETLACALCO

Durante siglos, el barrio de La Merced ha recibido a personas de culturas diversas — extranjeras y nacionales— que huían de dramáticos escenarios de guerra, persecución y pobreza. En La Merced encontraron —siguen encontrando— opciones para vivir y trabajar en paz, a la vez que enriquecieron la cultura local.

La vocación hospitalaria le viene a la zona de raíz. Basta remontarnos al momento mítico fundacional de la ciudad en que los mexicas eran en sí migrantes.

Una vez consumada la conquista, la zona se pobló de militares peninsulares que buscaban combinar su actividad con el comercio. Comenzó a nutrirse además con la presencia de árabes, judíos que ocultaban su origen al huir de la persecución inquisitorial, en Europa y aquí. Otra raíz con una presencia importante fue la africana; tanto, que en el convento mercedario se dispuso de una capilla para ellos.

## DE BARCELONNETTE Y DE LÍBANO

Cerca de la iglesia de Porta Coeli, en la calle de Venustiano Carranza, llegaron en 1821 los hermanos Arnaud, procedentes del valle de Barcelonnette, Francia, quienes con la apertura del establecimiento de telas Las siete puertas sembraron la semilla de una prolífica historia de migración.

Los *barcelonnettes* enriquecieron la manera de *mercar*, cambiando la tradición de los cajones de ropa por las flamantes tiendas departamentales que engalanaron la ciudad con su arquitectura vanguardista. El Palacio de Hierro, las Fábricas de Francia y el Correo Francés son algunos de los comercios emprendidos por cientos de jóvenes que llegaron a esta tierra para evitar ser asimilados como mano de obra en las grandes ciudades francesas, y así salvaguardar sus valores identitarios.

También a Venustiano Carranza, en el tramo que antaño se llamaba La Merced, llegó en 1902 el joven libanés Julián Slim Hadad, que junto a sus hermanos José, Pedro, Carlos y Elías, llegados a partir de 1893, se dedicó a la venta de textiles en La



ALBERTA PETLACALCO EN SU PUESTO DE VERDURAS DE LA ESQUINA DE TALAVERA Y REPÚBLICA DE URUGUAY, CIRCA 1945.

FOTO: CORTESÍA DE JESÚS RODRÍGUEZ PETLACALCO

Estrella de Oriente. Ellos fueron parte de un rico episodio en el que muchos libaneses, afincados en México entre 1880 y 1930, forjaron una de las zonas de influencia árabe más importantes del país.

En calles como Venustiano Carranza, República de El Salvador, Jesús María, República de Uruguay y Correo Mayor se pueden ver en algunos negocios de telas o mercería altares dedicados a San Charbel, santo patrono de muchos libaneses y mexicanos, cuya catedral maronita está en el templo Balvanera, sobre República de Uruguay.

En el mismo rumbo, delicias como el kepe, el jocoque o los dulces de nuez y miel de azahar están a la mano en los restaurantes el Edén (Venustiano Carranza 148) y Al Andalus (Mesones 171), o en las tiendas de productos árabes como Helús o Biblos (República de El Salvador).

Cuando mejoró su economía, las familias libanesas se mudaron a colonias como Polanco, Roma, Del Valle y Narvarte, entre otras.

## LA PRESENCIA JUDÍA

Las oleadas migratorias judías del siglo xx a México comenzaron en 1912 y se prolongaron hasta la Segunda Guerra Mundial.

En la calle de Jesús María los judíos establecieron panaderías, talleres, carnicerías kosher y tiendas de abarrotes; trabajaban y vivían en casas de vecindad cercanas al antiguo mercado de La Merced.



SINAGOGA HISTÓRICA JUSTO SIERRA 71.

El primer jeder o escuela tradicional Talmud Torá se fundó en la plaza de la Santísima y la primera sinagoga, en la calle Justo Sierra, en un pequeño edificio que afortunadamente se ha recuperado.

A unos pasos se encuentra un edificio más grande que alberga desde 1941 la sinagoga Nidje Israel, levantada por la comunidad *ashkenazi* —judíos procedentes de países como Hungría, Polonia y Lituania, entre otros. Conocida actualmente como Sinagoga Histórica Justo Sierra 71, es un espacio cultural que trabaja en la recuperación de la memoria judía y su presencia en México.

## “EL CANAL DE SUEZ”

Cientos de armenios que sobrevivieron al genocidio armenio ocurrido entre 1915 y 1918 llegaron al país más como refugiados que como inmigrantes. Muchos se establecieron en La Merced, donde ejercieron oficios como: mecánicos, choferes, carpinteros, vendedores ambulantes, ropavejeros, aboneros y zapateros, aprendidos a veces en orfanatos del Medio Oriente.

Uno de ellos, Gabriel Babayán, estableció la vinatería La Victoria en la calle de Las Cruces, después en Correo Mayor y luego en Uruguay; el negocio fue punto de referencia y socialización entre armenios, quienes en su mayoría ingresaron a México entre 1922 y 1929 ante la imposibilidad de entrar a los Estados Unidos.

Los armenios llamaban a La Merced “El canal de Suez”, por la antigua acequia real y por la importante presencia de árabes, libaneses, sirios, palestinos, griegos y judíos.

Hacia 1930, de los 220 armenios radicados en la capital, la mayoría seguía trabajan-

# COFRE DE TESOROS

El inmenso patrimonio cultural inmaterial del barrio de La Merced abarca negocios y prácticas tradicionales, gastronomía, leyendas, dichos, festividades y valores que le dan un carácter singular. Un cofre de tesoros del que sólo extraemos una muestra.

## NEGOCIOS

No es de extrañar que en la zona estén siete de los establecimientos reseñados en la *Guía de negocios centenarios* (2010).



**La Zamorana**, abierto en 1861. Primero tlapalería, desde 1955 produce adornos de papel. Está en Jesús María 112.

**La Peninsular**. En Roldán y Corregidora, esta cantina ostenta la licencia más antigua del ramo (1876).

**Cerería La Purísima** (1910). Otro punto donde la cera cobra formas vegetales impresionantes. Mesones 171.



**Cerería La Soledad** (1894). Ofrece sus cirios, velas y velas decoradas en la Plaza Alonso García Bravo 16.

**Imprenta Guerrero** (1900). Compositores de corridos llevaban a esta imprenta sus letras, garabateadas en un pedazo de papel, para que las imprimieran. Correo Mayor 100.

**La Potosina** (1890). Cantina ubicada en Jesús María 21.

**Café X** (1930). Expendio que introdujo el tostado *in situ*. Roldán 16.



Las dos únicas rebocerías que quedan en el país, **La Lupita** y **Rebozos Tonchi** (ambas en República de El Salvador), así como el único planchador de rebozos (Mesones), jarcierías, talleres de bolsas para el mandado, sombrererías, tiendas de trajes regionales y disfraces, la tlapalería **La Brocha**, algunas pulquerías y muchos otros comercios más componen este paisaje de actividades tradicionales que buscan su acomodo en el futuro.

do en La Merced, y 169 vivían allí. Se les ubicaba en las calles de Correo Mayor, Manzanares, Talavera, Alhóndiga, Jesús María, Uruguay y Academia. Sus descendientes se mudaron a provincia, o bien, al mejorar su posición, a zonas como Polanco, Santa Fe, Pedregal de San Ángel, Interlomas y otras.

**DE ESPAÑA**

A fines de los años treinta muchos españoles se exiliaron en México tras la guerra civil en su país; llegaron muy jóvenes a trabajar en panaderías o tiendas de ultramarinos, antes de crear sus propios negocios.

Manuel Suárez y su hermano empezaron en un molino de semillas en La Merced. Después sería empresario y mecenas cultural; apoyó obras como el Polyforum Cultural Siqueiros y el Casino de la Selva en Cuernavaca.

La mayoría de estos migrantes dejaron La Merced como lugar de residencia a mediados del siglo pasado, pero siguen siendo parte de la comunidad a través de sus negocios.

**TRIQUIS, JAROSCHOS, MAZAHUAS, JALISCIENSES...**

En el caso de la migración mexicana, La Merced y barrios aledaños como San Lázaro y La Candelaria han sido refugio de comunidades migrantes que han llegado a esta ciudad con el ideal de dejar atrás la pobreza y la falta de oportunidades en sus pueblos de origen.

Por ejemplo, la comunidad triqui del callejón de Juan de la Granja o los comercios de productos oaxaqueños de la calle de la Santísima. Mazahuas, zapotecas, purépechas y otros grupos culturales de diversos estados de la República han desempeñado en La Merced oficios de mecapaneros, pulqueros, boleros, chalaneros, estibadores, panaderos y comerciantes.

Merecen una emotiva revisión los nombres de los antiguos comercios de la zona: cremería Guadalajara, tlapalería La Zamorana, Aquí es Oaxaca, y otros que evocan las calles plétóricas de mercancías de todo el país. Tomateros de Sinaloa, plataneros de Veracruz, cremeros de Jalisco y Michoacán, freseros de Irapuato, naranjeros de Nuevo León, floreros de Puebla y Estado de México, entre muchos más, dieron y siguen dando un matiz especial a La Merced.

Sin duda “la meche”, llamada así de cariño, es de origen una enorme, generosa y noble escuela de la vida. Para muchos, el bienaventurado barrio donde además de progresar aprendieron el significado de la paz y la multiculturalidad.

Un escenario multilingüe de oportunidades que nuestros antepasados, hombres y mujeres migrantes, supieron construir y heredarnos con dignidad a quienes hemos tenido mejores circunstancias que ellos, que abandonaron con tristeza y por necesidad su tierra para darnos tierra a nosotros, a quienes ahora nos honra preservar lo plausible de su memoria. ✨



TIENDA DE PRODUCTOS OAXAQUEÑOS.

**EN EL ARTE**

“La Merced ha sido un gran proveedor de muchas cosas, desde el zacate y el alimento hasta el sexoservicio, pero también en el aspecto emocional, en la formación de la identidad ha sido un gran centro proveedor de sonidos, de sabores, del carácter de la gente, y lo sigue y lo seguirá siendo”, dice Rodríguez Petlascalco.

El barrio es un manantial de imágenes, “tipos” y ambientes —el diablero, la marchanta, la vecindad, la misa—, que ha inspirado por generaciones a artistas de varias disciplinas, como aquí se ejemplifica.

**TEATRO**

*El cuadrante de la soledad*, de José Revueltas (1950), con escenografía de Diego Rivera. Se estrenó en el teatro Abreu donde celebró 100 representaciones (primera obra de dramaturgo mexicano que llegó a las 100 representaciones). Los actores fueron Amparo Grifel, Wolf Rubinsky, Rosalba Revueltas (hermana de José), José Solé y Silvia Pinal.

**MÚSICA**

*Jacinto Cenobio*, de Pancho Madrigal. La canción, que durante años fue parte del repertorio de protesta, habla de un mecapanero que dejó atrás su trágica vida campesina, y quedó atrapado por “el infierno de la ciudad”.

*El mambo La Merced*, de Dámaso Pérez Prado.

**CINE**

*El mil usos* (1981), de Jorge G. Rivera, con Héctor Suárez.

*El Callejón de los milagros* (1995), de Jorge Fons, con Salma Hayek. Fue filmada en la calle de la Alhóndiga.

*Santa sangre* (1989), de Alejandro Jodorowsky, rodada en el atrio de la parroquia de La Soledad e inmediaciones de La Candelaria.

*El atentado* (2010), de Jorge Fons, filmada en la calle de Roldan e inmediaciones de Corregidora.

**LITERATURA**

*Gentes profanas en el convento* (1950), autobiografía de Gerardo Murillo, *Dr. Atl*.



FOTOGAMA DE EL CALLEJÓN DE LOS MILAGROS (1995).

Con información de Jesús Rodríguez Petlascalco y Luisa Cortés.

**FIESTAS**



**Temporada del niño dios.** Enero. Calle de Talavera. La compra-venta de ropa y accesorios para niños dios se ha convertido en una verdadera industria. No sólo es muy vistosa, constituye el sustento de las mil 500 familias que colocan sus puestos en la Plaza García Bravo y la calle de Talavera, y las de más de 40 negocios establecidos. Culmina el día de La Candelaria, 2 de febrero.



**Representación de La Pasión en la Plaza de la Aguilita.** Semana Mayor.

**Fiesta del Señor de la Humildad.** Plaza de Manzanares. 6 de agosto. Durante la romería, además de las ceremonias religiosas, los vecinos ofrecen a los visitantes alimentos y bebida.

**Fiesta de la Virgen de las Mercedes.** Nave Mayor del Mercado de la Merced. 24 de septiembre. Esta celebración suplió la fiesta patronal de la Virgen que solía verificarse en el templo homónimo antes de que en 1861 fuera derribado. En el Mercado cobró una forma más pagana. Las 42 mayordomías instalan sendos altares a la Virgen; hay rezos, música, baile, comida y bebida. Si no le gustan las aglomeraciones, disfrute de los altares los dos días previos o bien los dos días posteriores.

Otras fiestas patronales significativas son las de los templos de Santo Tomás de la Palma (3 de julio) y San Pablo Apóstol (24 de junio).

En La Soledad se venera a San Lázaro, patrono de los amos de perros, quienes le dejan miniaturas y oraciones por mascotas perdidas o enfermas.



**“EL ESFUERZO, LA PERSEVERANCIA, EL TRABAJAR Y DEJAR TRABAJAR”.**

JESÚS RODRÍGUEZ PETLASCALCO, SOBRE LOS VALORES DE LA GENTE DE LA MERCED.

## FRAGMENTOS



FOTOGRAFÍA: TOMADA DE LA MERCED, ENIGMA ALIMENTARIO.

## LA MANITA

**E**n palabras de doña Chela Ramírez, durante el Virreinato, el dueño de la llamada Casa de la Manita, al descubrir que un criado le estaba robando, “le mojó la mano y la puso allí arriba (de la fachada) con una leyenda, como escarmiento. Pero la mano se empezó a echar a perder, entonces la mandó hacer de piedra”. En otra versión, el de la mano cercenada es un funcionario de la Nueva España que robó al erario. ✨ (P.R.)

Doña Chela Ramírez es pionera, junto con su mamá, doña Cecilia López, en la venta de ropa y accesorios para niño dios en la Plaza García Bravo, donde está situada la Casa de la Manita.

## PLAN DE MANEJO DE LA ANTIGUA MERCED



Presentado por la Autoridad del Centro Histórico (ACH) y el Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México (FCHCM) el pasado 20 de diciembre, el Plan de Manejo de la Antigua Merced es el primer documento diagnóstico y operativo diseñado para una zona específica del Centro.

El Plan se desprende a su vez del Plan Integral de Manejo del Centro Histórico de la Ciudad de México. Tiene como objetivo “Potenciar (los) valores culturales, artísticos y comerciales (del barrio), a fin de posicionarlo como referente metropolitano, preservando la singularidad del arte tradicional, riqueza y vitalidad que por siglos lo ha caracterizado”. Contempla cuatro líneas estr

atégicas que se refuerzan mutuamente: comunidad, espacio público, comunicación y promoción cultural, y revitalización del comercio tradicional. ✨

## HIJOS DE LA MERCED

La Merced ha sido cuna, residencia o lugar de formación de muchas personas sobresalientes, entre ellas:

**Fray Melchor de Talamantes (1765-1809)**, fraile mercedario de origen peruano. Participó en el enfrentamiento entre criollos y españoles de 1808, que fue un primer paso hacia la guerra de Independencia.

**Mariano Matamoros (1770-1814)**, lugarteniente de José María Morelos y Pavón. Nació en la calle Venustiano Carranza 148 (antes 1ª de la Merced).

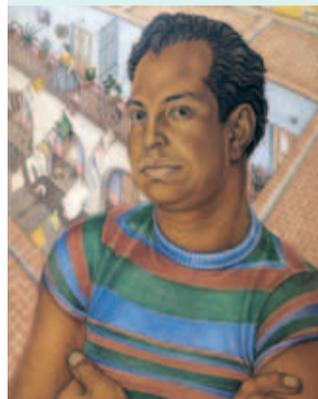
**Henri Cartier-Bresson (1908-2004)**, fotógrafo, quien se instaló en 1934 con el pintor Ignacio Aguirre cerca de La Candelaria de los Patos.

**Gerardo Murillo, Dr. Atl (1875-1964)**, pintor y vulcanólogo. Habitó el claustro de La Merced en los años veinte, con Carmen Mondragón, *Nahui Ollin*.



**Rufino Tamayo (1899-1991)** llegó a la capital en 1911, a los 12 años. Vivió más de seis años en el centro, donde vendía frutas en un puesto que un hermano suyo (o una tía) tenía en el Mercado de La Merced. La influencia de esa época en su pintura es obvia. Además, de 1928 a 1932, Tamayo y su colega María Izquierdo (1902-1955) compartieron un estudio en la calle de La Soledad.

**Julián Slim (1888-1953)**, comerciante, padre de Carlos Slim; en 1904 fundó la mercería La Estrella de Oriente en la calle de Capuchinas (Venustiano Carranza).



**José Antonio Gómez Rosas, El Hotentote (1918-1991)**. Legendario por sus escenografías teatrales, telones y decoraciones para centros nocturnos, y como animador de fiestas de máscaras, fue vecino de La Merced. Emilio Baz Viaud le hizo un retrato en cuyo fondo se ve una vecindad de la calle Adolfo Gurrión.

**Guillermina Rico (1933-1996)**, líder de vendedores ambulantes. A su muerte, recibió un funeral de Estado, y el periódico *The New York Times* le dedicó un obituario.

**Jacobo Zabudovsky (1928)**, periodista. Creció y estudió la primaria en el barrio, en la escuela España. Es una figura muy respetada por la comunidad.



**Chava Flores (1920-1987)**, autor de canciones populares inolvidables, como *El gato viudo* o *La boda de la vecindad*, nació en la calle de La Soledad.

La cantante **Lucha Reyes (1906-1944)**, quien hizo famosa la canción *La tequilera*, vivió en una vecindad de La Candelaria de los Patos.

**Mauricio Garcés (1926-1989)**, actor de cine, fue condiscípulo de Zabudovsky en la primaria.

P. R. con información de Jesús Rodríguez Petlalcaco.

# NO TE PIERDAS...

## PARA COMER

### Al Andalus, tierra de reyes

La Merced conserva varias huellas gastronómicas de la comunidad libanesa que allí se asentó. Una está en Mesones. Es el restaurante Al Andalus (del árabe *al andalus*, "tierra de reyes"), donde el chef Mohamed H. Mazeh ofrece desde 1994 manjares árabes caseros. El ambiente es tranquilo, el servicio, de lo mejor, y la casa, de fines del siglo xvii, una belleza.



#### Al Andalus

Mesones 171, entre Cruces y Jesús María.  
M Pino Suárez.  
Lu-Dom 9-18hrs.  
Disponibles desayunos, platos vegetarianos, narguile (hookah) y, entre semana, comida mexicana.  
Tel. 5522 2528.  
www.restaurantesandalus.com.mx.

## Más delicias árabes

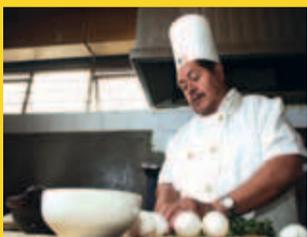
Otras huellas árabes son el restaurante El Edén (Venustiano Carranza 148, altos), que abrió sus puertas en 1930 y cuyo plato estrella es la cazuela edén (hígado de pollo frito y acompañado con cebolla) y las tiendas de productos árabes Helus (República de El Salvador 157) y Biblos (República de El Salvador 152). Una opción nuevecita es el restaurante Sannine, que ofrece desde hace seis meses cocina árabe contemporánea y ligera, así como mexicana, en Talavera 23, contra esquina del Centro Cultural Talavera.



## Chon: arqueología culinaria

Una de las experiencias gustativas que sólo La Merced puede proporcionar es la "cocina mestiza" del Restaurante Bar Chon. Don Fortino Rojas, el cocinero, creó lo que él llama "cocina mestiza": ingredientes y preparación prehispánicos, con especias y componentes posteriores a la Conquista.

Preparados con insectos, carnes exóticas (avestruz, jabalí, venado) o flores trufadas, los platos son una expedición arqueológico-culinaria. ¿Se lo va a perder?



#### Restaurante Bar Chon

Regina 160, entre Jesús María y Topacio.  
M Merced.  
Lu-Sáb 13-18:30hrs.  
Tel. 5542 0873. www.restaurantechon.com/  
Estacionamiento.

## ADEMÁS...

#### Lonchería El Campeón

Misioneros 30.  
Lu-Sáb 8:30-18hrs.  
M Merced.

#### Taquería Los Paisas

Jesús María 131, esquina Regina.  
Lu-Dom 10-1 hrs.  
M Pino Suárez y Merced.

#### Tacos Chelo

Corregidora 82.  
Lu-Dom 9-19hrs.  
M Zócalo.

#### Restaurante La Casona

Las Cruces 40.  
Lun-Sáb 10:30-18:30hrs.  
Tel. 55221025.  
M Pino Suárez y Merced.

## PARA BEBER

### La Peninsular: cantina de cantinas



La Peninsular está ubicada en una de las esquinas más ajetreadas de La Merced —Corregidora y Roldán— y es hoy en día la cantina más antigua de la Ciudad de México; su licencia es de 1876. Los asiduos, son comerciantes y compradores. El ambiente es dicharachero y es común ver grupos de amigos jugando dados o dominó.

#### La Peninsular

Corregidora esquina con Roldán.  
M Zócalo.  
Lu-Sáb 11-21hrs.  
Tel. 5522 4089

## Café Bagdad, el del barrio

El brillante retintín de la caja registradora con manivela, el tostador de café, abollado pero con sus florituras decorativas intactas, el estrépito alegre de las fichas de dominó y el aroma del café recién tostado son la mitad del alma de este sencillo café ubicado en el número 4 de la plaza de la Aguilita. ¿La otra mitad? Los comerciantes y vecinos de la zona, parroquianos de cabo rabo.

Bernardino Hernández, propietario del Bagdad, lo atiende personalmente.



#### Café Bagdad

Plaza de la Aguilita 4 b,  
entre Talavera y Misioneros,  
M Pino Suárez y Merced.  
Lu-Sáb 8-20hrs.  
Tel. 5542 2156.

## ADEMÁS...

#### Café Emir

República de Uruguay 45, Local C.  
Lu-Vie 8- 21, Sáb 10- 20, Dom 12- 20 hrs.  
Tel. 55212669.  
M Zócalo y Pino Suárez.

#### Café Equis

Roldán 16.  
Lu-Vie 11-17 hrs, S 10-17 hrs.  
Tel. 55224263.  
M Merced.



# IMÁN CULTURAL

Una plaza comercial aloja un nuevo espacio para teatro, cine y talleres; allá preparan un taller de diseño de moda y un festival musical, acá ofrecen paseos temáticos, mientras el INAH restaura el claustro del ex convento de La Merced.

POR AÍDA PALOMO

La potente personalidad de La Merced es muy atractiva para artistas, promotores e instituciones culturales. Cada vez hay más actores de este tipo en la zona interesados en revalorar el patrimonio cultural local, o bien usarlo como materia prima para proyectos artísticos. Algunos además, buscan preservar la identidad, la memoria y el orgullo mercedario.

Entre quienes intervienen en el barrio están Casa Talavera, Patrimonio México, la Alianza Francesa y el Fideicomiso Centro Histórico.

Sus iniciativas, junto con las obras de remozamiento, fortalecen ya la vida comunitaria y contribuyen a que La Merced se convierta en un nuevo polo de atracción cultural en el Centro Histórico.

## NUEVO REFERENTE

A casi 10 años de haber ocupado una casona colonial en la calle de Talavera, el Centro Cultural Casa Talavera se ha convertido en un referente en la zona gracias a su actividad continua y a que ha incorporado las iniciativas de la comunidad.

Sólo en 2011, casi 800 personas asistieron a los talleres y laboratorios de bailes finos de salón, serigrafía, periodismo, gestión cultural, museografía, animación y reciclado, además de las exposiciones y actividades colectivas que se gestan allí.

Ejemplos de esta integración con el barrio son la exposición de vestidos de Niño Dios 2011 —a la que acudieron casi ocho mil personas— y “Doña Meche”, muestra gastronómica que en 2010 y 2011 convocó a degustar platillos preparados por algunos vecinos de la zona.

Casa Talavera, proyecto de la Universidad Autónoma de la Ciudad de



EL CLAUSTRO DEL EX CONVENTO DE LA MERCED SERÁ UN MUSEO EN 2013.

México, estructura su labor de acuerdo con cuatro ejes, explica Emma Messeguer, directora del recinto.

El primero, Fomento del arte y patrimonio de La Merced, busca “detonar nuevas formas de ver la realidad en La Merced” y convocar a la comunidad a revalorar sus actividades cotidianas como expresiones de arte y cultura.

Protección del patrimonio, memoria y cultura es el segundo eje. Éste procura fortalecer la identidad mediante la participación directa de la población en el cuidado del patrimonio. Para ello cuenta con un laboratorio de museografía y otro de promoción cultural.

Apoyo a grupos vulnerables de la zona, el tercer eje, imparte talleres de alfabetización tecnológica y presta espacios de reunión a sexoservidoras y diableros de La Merced.

El cuarto eje promueve la apropiación comunitaria del espacio público mediante exposiciones, conciertos y otras presentaciones artísticas en plazas y corredores.

la cultura, al arte, a la información”.

Con esa idea propuso a Casa Talavera en 2010 realizar la Fiesta de la Música, réplica de la que se celebra desde 1982 en Francia.

Se trata de que músicos aficionados salgan a tocar a las calles y el público disfrute de conciertos gratuitos.

El próximo 21 de junio será la segunda edición en La Merced. Como parte de los preparativos, en marzo se convocará al Primer Taller de Formación Musical, en el que músicos locales impartirán clínicas gratuitas en las plazas La Aguilita y García Bravo, y en la Plaza Roldán.

La Alianza tiene más proyectos: organizará un taller de diseño y confección de prendas con textiles reciclados y pondrá en marcha un libro club en los altos de la Plaza Roldán. “Se trata de compartir y de ayudar a que esta joya —La Merced— sea conocida y valorada”, concluye Valérie.

## NUEVO FORO

Sobre la calle de Roldán, entre Corregidora y Manzanera, está la Plaza Roldán, inaugurada en 1997 como espacio para el ordenamiento del comercio.

En el exterior se venden juguetes, ropa y artículos para el hogar, pero al fondo, como parte de una remodelación practicada el año pasado, se creó a petición de los comerciantes, un foro cultural. Su forma es circular, y su cúpula de ladrillo deja entrar la luz generosamente.

En los altos, se construyeron salones para actividades artísticas y culturales.

Con el objetivo de llevar una oferta cultural de calidad y de integrarla a la vida comercial, el Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad

**“SE TRATA DE COMPARTIR Y DE AYUDAR A QUE ESTA JOYA SEA CONOCIDA Y VALORADA”**

VALÉRIE NICOLÁS  
DIRECTORA DE LA ALIANZA  
FRANCESA DE MÉXICO

El señor Manuel, locatario de La Plaza ‘La Aguilita’ comenta: “Ellos pusieron (nuevamente) la aguilita de la plaza, las cosas han mejorado desde que están aquí, hacen actividades, eventos.”

## “LA IDEA ES COMPARTIR”

Valérie Nicolás, directora de la Alianza Francesa de México, se enamoró de La Merced y decidió llevar a cabo allí una de sus tareas como emisaria de la cultura francesa: “promover la inclusión y la igualdad en el acceso a

de México (FCHCM) presentó allí, entre octubre y diciembre pasados, 13 funciones de teatro dirigido principalmente a los niños.

Allí mismo La Casa del Cine inició en 2011 un cineclub que ofreció 24 funciones gratuitas e impartió talleres infantiles de fotografía digital, juguetes ópticos y animación, y de introducción a Internet para jóvenes y adultos.

“Yo no podía ir siempre”, dice Guillermina García, locataria de la Plaza, “pero sí me llamaba la atención ir al de Internet. Además, los talleres para los niños estaban bien, así uno sabía que estaban aquí adentro, y haciendo algo bueno, algo diferente”.

**ESPERADO**

La restauración del claustro principal del ex Convento de La Merced, que albergará el Centro Nacional de la Indumentaria, Diseño Textil y Música, ha producido grandes expectativas en el barrio.

Declarado monumento histórico en 1932, esta joya colonial recuperará “todas sus características y proporciones originales”, informó el arquitecto Juan Urquiaga, asesor de Proyectos Especiales del INAH y responsable del proyecto.

Al recuperar los niveles del piso aparecieron vestigios de una fuente rectangular que se mostrará cubierta por un cristal.

También se construirá un edificio anexo, sencillo y ligero, en la Plaza García Bravo. El edificio brindará dos salones más al Museo para albergar las colecciones sobre la historia de la indumentaria y de la música popular de México, desde la Conquista hasta la actualidad.

Para dar uso al patio del Claustro y protegerlo de la contaminación se construirá una cubierta de cristal templado, cuyas características aún están en estudio. “Es importante rescatarlo por su alto valor histórico y estético, y sobre todo que la Ciudad de México lo conozca”, dice Urquiaga.

Se estima que las obras de restauración concluirán en 2012 y que el recinto podría inaugurarse al año siguiente.

**RECUPERAR LA MEMORIA**

La Asociación Proyecto Patrimonio México, fundada en 2006 y dirigida por el comunicólogo Jesús Rodríguez Petlalcalco, trabaja bajo la premisa de que “la recuperación de la memoria es uno de los grandes ejes de acción para la revitalización y conservación de un barrio como La Merced”.

Patrimonio México realiza recorridos y pláticas para dar a conocer el patrimonio arquitectónico y cultural del Centro. El año pasado, con apoyo de la Alianza Francesa y del FCHCM, efectuó durante cuatro meses el programa “10 rutas dominicales del pa-

trimonio mundial por el barrio de La Merced”.

En este mes de febrero ofrecerá “Los conventos de monjas en el barrio de La Merced”, que incluye una charla ilustrada el día 5 y un recorrido de dos horas, el día 12. También inicia “10 rutas dominicales del Patrimonio Mundial por el barrio de La Merced. Episodio II”. Para informes escriba a actividades.patrimoniomx@gmail.com

Proyecto Patrimonio lanzará en 2012 una guía del barrio de La Merced en dos ediciones, una formal y otra popular.

La segunda, informó Rodríguez Petlalcalco, “será un cuadernillo en papel revolución, para distribuirla entre los amigos comerciantes” para que conozcan mejor la historia local y puedan orientar a los visitantes.

**AVENTUREROS**

Con su encanto, La Merced atrajo un par de iniciativas de entretenimiento y cultura para los jóvenes.

En julio El Centro de Salud abrió sus puertas en República de El Salvador 146. La oferta de pulque, mezcal, cerveza y botanas viene con un pequeño escenario en el que son bienvenidas propuestas musicales de todos los géneros.

También se realizan presentaciones de libros y exposiciones de fotografía, y a diario hay comida corrida con opciones vegetarianas.

Éste es prácticamente el único lugar de su tipo en La Merced. El reto fue, de hecho, una de las motivaciones de Erick Morales, uno de los socios: “Es lo padre, que vayas a contracorriente, que creas en lo que vas a iniciar”.



TALLER DE PIÑATAS EN CASA TALAVERA.

Poco después de que Roldán se abriera como calle peatonal, en septiembre del 2010, sorprendió la presencia de una cortina que, entre una cerrajería y una tortillería, exhibía un rostro pintado con aerosoles.

Mr. Fame es una tienda de material para graffiti y diseño gráfico donde se consiguen aerosoles, válvulas, plumones y libros de arte, diseño y fotografía.

El negocio que dirige Itxaso Larrañaga, artista visual, intriga a sus vecinos. “Es una zona no desarrollada para mi rubro y ojalá nos toque a no-



MÚSICA EN EL CENTRO DE SALUD.

sotros desarrollarla, abrir un nuevo espacio a un nuevo público. Lo que hace falta en la zona es traer cosas nuevas”, dice.

**NUEVOS GUÍAS**

Los comerciantes ambulantes también participarán de este despertar cultural del barrio. Jesús Sánchez Rico, representante de la Unión Cívica de Comerciantes Ambulantes de la Antigua Merced —con 2 mil 500 afiliados, de los cuales 800 ya están reubicados— dice que los cambios que se están operando significan un reto para su organización. Esto, debido a la creciente presencia de turismo cultural en el área.

Entre sus afiliados “hay gente que es del barrio, pero no sabe ni qué es La Merced”. Algunos desconocen incluso los nombres de las calles cercanas, por lo que no pueden atender adecuadamente a los nuevos visitantes.

La Unión, en coordinación con la Autoridad del Centro Histórico (ACH), capacitará a varios de sus miembros —ocho en principio— como guías turísticos bilingües para atender esa demanda. Los guías iniciarán su labor en la temporada del niño dios 2013.

“Tienen que darle el recorrido a la gente, llevarlos a ver cómo se repara un niño dios, cómo se hace un niño, cómo se viste”. ✨

**PARA SABER MÁS**

**La Merced: Un barrio emblemático de la Ciudad de México**

Si a estas alturas ya se hizo *fan* de La Merced y quiere saber más, en Internet está disponible “La Merced: Un barrio emblemático de la Ciudad de México”, ponencia de los académicos Ricardo Tena y Salvador Urrieta. El documento resume más de 10 años de investigación sobre La Merced.

El documento hace un recorrido histórico desde la época prehispánica hasta los años ochenta del siglo xx; describe y analiza el patrimonio arquitectónico del barrio, la estructura social, el uso del suelo, la vivienda y el equipamiento urbano.

Y para profundizar más aún, consulte la investigación completa en el libro *El barrio de La Merced. Estudio para su regeneración integral* en la biblioteca del PUEC.

Descárguelo en: [www.puec.unam.mx/site/index.php/publicaciones](http://www.puec.unam.mx/site/index.php/publicaciones).

La biblioteca del PUEC está en Isabel La Católica 7, M Allende. Lu-Vie 8:30-15 y 16-18hrs.

**Gentes profanas en el convento**

Este libro es un ensayo autobiográfico que Gerardo Murillo (*Dr. Atl*, 1875-1964) escribió mientras vivía en la azotea del claustro del ex convento de La Merced.

*Dr. Atl* cuenta, por ejemplo, cómo vivió de recadero y cargador, y cómo aprendió de unos “chiquillos desarrapados” el arte de la pepena. Narra los pormenores de su tormentoso romance con Carmen Mondragón —pintora y poetisa a la que bautizó *Nahui Ollin*—, así como anécdotas y leyendas del convento de La Merced.



*Gentes profanas en el convento*, Gerardo Murillo, *Dr. Atl*, Ediciones Botas, México, 1950. Segunda edición, Senado de la República, México, 2003, 232 p.

Descárguelo en: [www.ultimoreducto.com/galeria/08GentesProfanasEnElConvento.pdf](http://www.ultimoreducto.com/galeria/08GentesProfanasEnElConvento.pdf)

# “TODOS TENEMOS UN VALOR HISTÓRICO”

POR PATRICIA RUVALCABA

La expresión “no puedo” no existe en el diccionario de Luisa Cortés. Esta matemática que hace cuatro años saltó de la cocina a la fotografía, y de ahí al documental, es un torrente de energía e ideas. Ya organiza a un grupo de mamás para que lean en voz alta a sus hijos, ya planea un documental sobre los diablos, ya levanta la mano para mostrar a quien sea los tesoros más fulgurantes del barrio: su cultura y su gente.

Bajita, aguda e incansable, Luisa cuenta cómo enfrentó sus propios prejuicios sobre La Merced para concluir que “todos tenemos un valor histórico”.

## “MUJER DE MANDO”

Cuando era niña e iba desde Iztapalapa a La Merced a ver a sus abuelos, que eran vendedores de jitomates, a Luisa le fascinaba cómo trabajaba su tía abuela Margarita.

“Ella era muy viejita. Limpiaba los jitomates y los colocaba. Vendía en un zagüancito, y me admiraba esa amabilidad con que trataba a los clientes. Trabajó toda su vida, hasta los 100 años. Yo quería ser como ella”.

La escena ocurría en Talavera número 10. La calle ofertaba sobre todo jitomates y papas, y el barrio era “caótico, ruidoso y con mucha gente”.

Margarita Cortés es una de tantas leyendas locales. A los once años empezó vendiendo montoncitos de jitomates de los que se caen de los camiones de carga.

“A los veintitantos, tenía una flota de camiones. Pero hay un accidente con uno de sus camiones, que mata al líder de los ferrocarrileros y ella se queda en la nada. Pero vuelve a empezar”. Se le recuerda como una mujer “de mando”, “dura”, pero que ayudó y enseñó a trabajar a muchos. Margarita sembró su ejemplo en Luisa, pero ésta aún no lo sabía.

## “YO LLORABA”

Hasta los 15 años, Luisa vivió en Iztapalapa, pero la crisis de 1982 obligó a la familia a vender su casa y regresar a La Merced. Eso fue un mes después del sismo de 1985.

“Yo llego aquí y está todo solo, todo abandonado. Fue muy fuerte, allá éramos niños ricos, y acá llegamos a rentar a donde vivía mi abuela”.

En plena adolescencia Luisa sen-



UN TALLER DE HISTORIA ORAL EN CASA TALAVERA CAMBIÓ LA VIDA DE LUISA CORTÉS.

tía que se ahogaba. “Decía es que no me gusta, aquí huele mal, está muy solo, hay muchas ratas. En la parada del camión los hombres nos decían groserías. Había muchos *teporochitos*. Yo lloraba todos los días. Y mi papá decía tenemos que trabajar. Y empezamos a vender de comer. Peor. ¿Cómo iba a vender yo de comer?”

“Por fortuna, entro al cch Naucalpan. Era como mi escape, me iba lejísimo, a Echegaray, a Satélite, y me pasa lo que a muchos chavos de aquí: todo, menos convivir en La Merced”.

Esa actitud de “repudio” perduró durante sus estudios de Matemáticas aplicadas en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán (UNAM). En 2000 se casó con Arturo Torres y se mudó a Ecatepec. Creyó que por fin se había librado de La Merced. “Pero no me hallo. Me aburría, me sentía deprimida”.

Su madre se enfermó de cáncer y volvió a La Merced para cuidarla. Al morir ella, “me sentía muy sola y busco un lugar para que mi hijo juegue. Pero yo veía La Merced y decía ¿dónde?, si aquí está bien feo”.

En el Centro Cultural Casa Talavera encontró un taller para su hijo, en la ludoteca, y uno para ella, de historia oral, con Cecilia Barraza. “Es cuando cambia mi vida”.

## “ME ABRÍAN LAS PUERTAS”

Para rebatir versiones erróneas sobre La Merced, Luisa participó en un certamen de historias de familia conta-

**“ANTES DECÍA VIVO EN EL CENTRO. PORQUE SI DECÍA QUE EN LA MERCED, ME PREGUNTABAN ¿DONDE ESTÁN LAS PROSTITUTAS? Y TENÍA QUE DECIR: SÍ. AHORA DIGO VIVO EN LA MERCED, DONDE ESTÁN LOS MONUMENTOS HISTÓRICOS”.**

LUISA CORTÉS,  
DOCUMENTALISTA.

das mediante álbumes fotográficos.

Ganó el primer lugar y una cámara fotográfica, con la que inició su registro del barrio. Más tarde, junto a otras mujeres, formó el colectivo La memoria viva y sus lugares, que con apoyo del Conaculta realizó en 2008 el documental *La Merced a través de la mirada de sus mujeres*.

“La Merced siempre ha tenido protagonistas mujeres”, dice Luisa. Ahí están la abuela Margarita, unas primas “que manejaban camiones de carga” y Guillermina Rico, líder de vendedores ambulantes, entre muchas otras. “Para mí una mujer que diga no puedo, yo no lo entiendo”.

“Lo más bonito (del documental) es que cuando decía que era para Co-

naculta, la gente desconfiaba, pero cuando les decía soy nieta de Margarita Cortés, me abrían las puertas y empezaban a fluir las entrevistas.

“Es ahí cuando me reconozco quién era yo en el barrio, mi valor histórico. Y empiezo a recuperar esta historia de mucha gente”, porque “todos tenemos un valor histórico”, “una historia que forjaron nuestros antecesores”.

## “HAY QUE ACTUAR”

Luisa ya no tiene dudas: pertenece a La Merced. Y quiere contribuir a contrarrestar el estigma que lo marca como un barrio de prostitución y problemas sociales, estigma que la comunidad ha cargado por años, sin darse cuenta de que su vida transcurre en un sitio excepcional.

“Hay que tener conciencia del lugar y que lo tienes que cuidar. Creo que ahorita La Merced está teniendo esa apertura”.

Luisa cree en el poder del contagio. Por eso organiza a unas mamás para que conozcan La Casa del Cine, o para que lean a sus hijos. Por eso este año redactará artículos históricos dirigidos a la comunidad para que se difundan en puntos estratégicos, como las escuelas, donde a menudo los maestros ignoran los valores patrimoniales de la zona.

“Quiero que mi hijo el día de mañana se sienta orgulloso de vivir aquí. Pero para eso, hay que actuar”. ✨